

La representación: de la vivencia a la simbolización a través del arte

Introducción

La representación es la acción o efecto de representar o representarse y representar, pues, es hacer presente una persona o cosa en la imaginación por medio de las figuras o de las palabras. Para Piaget la función simbólica aparece al final del período sensorio-motor, concretamente entre los dieciocho meses y los dos años, y consiste en poder representar algo, un significado ya sea un objeto, evento o esquema conceptual. Según Bruner (1989) la representación es un conjunto de reglas mediante las cuales se puede conservar lo que hemos experimentado en diferentes eventos; por tanto, podemos representar sucesos por las acciones que las requieren, mediante una imagen o mediante palabras o símbolos.

La representación es un proceso complejo que se desarrolla por la acción del cuerpo en movimiento, en relación a la percepción, a la construcción del espacio y del tiempo, que tiene que ver con aspectos emocionales, las experiencias que se han generado, con los vínculos que se han efectuado. Las representaciones son las imágenes de los

objetos percibidos con anterioridad; por lo tanto, la representación es posible gracias a la memoria, a su efecto el recuerdo y brinda la posibilidad de recuperar la información del pasado y asociarla al presente.

En el primer ciclo de educación infantil, la representación se efectúa al final de propuesta psicomotriz. La psicomotricidad es la facultad que permite, facilidad y potencia el desarrollo físico, psíquico y social del niño a través del movimiento y es básica en la práctica psicomotora ya que la acción puede desarrollarse, ampliarse y comunicarse a partir de la representación. Si no existiera la representación la experiencia quedaría sólo en lo que se ha vivido y se ha percibido, por tanto, siempre ligada al objeto. El hecho de separarse de la acción y poder elaborar un concepto en la que se da la posibilidad de proyectarnos y de ampliar el conocimiento del mundo.

En nuestra escuela la psicomotricidad es un pilar de nuestro proyecto educativo y se realiza de forma sistemática en el día a día de la escuela. Desde esta perspectiva, potencia el movimiento para mejorar el desa-

**Maite Mas,
Imma Anadon,
Àngels Lluesma,
Imma Pla y
Asunción Alba**

Universidad
Autónoma de
Barcelona y el
equipo de la Escuela
Infantil Can Serra de
Cardedeu

Maite Mas, Imma Anadon, Àngels Lluesma,
Imma Pla y Asunción Alba

El hecho de separarse de la acción y poder elaborar un concepto en la que se da la posibilidad de proyectarnos y de ampliar el conocimiento del mundo.

rrollo de las capacidades intelectuales, afectivas y sociales de los niños (Mas, 2016).

La representación, en las sesiones psicomotrices, se efectúa después del momento vivencial, y el niño expresa manualmente lo que ha vivido. La representación se realiza colindante al de la sesión vivencial y permite ir en la dirección de la conciencia, es decir, es como poner palabras a la acción. En estas edades se recomienda realizar la representación en mismo espacio que el vivencial; pero en nuestra escuela la sala de psicomotricidad tiene unas dimensiones reducidas y no es factible. Para poder analizar los montajes u organizaciones que hacen los niños grabaremos en cámara de video las sesiones para que posteriormente se puedan analizar más detenidamente.



En esta fase ponemos de relieve los lenguajes expresivos como la pintura, el dibujo, el modelado o la construcción. Este tipo de actividades ayudan a pasar del placer de hacer al placer de pensar y, por tanto, sus materiales nos permiten externalizar lo que el niño ha experimentado internamente.

Bernard Aucouturier (2004), para la representación, utiliza piezas de madera de

diferentes formas y tamaños, barnizadas de color natural, sin colores, para que los aspectos sensoriales o estéticos no interfieran. Para él construir es una manera de representarse a sí mismo y, al mismo tiempo, una forma de hacer vivir el objeto dentro de uno mismo, lo que da seguridad al niño.

La representación permite un distanciamiento emocional, favoreciendo el pensamiento operatorio, ya que el niño queda fuera de la construcción y, por tanto, puede hablar de ella.

Hay un pauta evolutiva en la realización de las construcciones que el niño hace:

1. Construcciones en linealidad: se utilizan las mismas piezas para hacer construcciones, ya sea longitudinalmente o verticalmente.
2. Construcciones por contraste: se producen cuando rompe la repetitividad única y se incorpora la repetitividad binaria. Se hacen enajenaciones por forma.
3. Conquista de la altura: se pasa del plano en superficie a la conquista de la altura. Las construcciones se vaciarán dentro y esto nos indicará la capacidad de aceptar el vacío.
4. Construcciones en simetría y equilibrio: se accede a este tipo de construcción tras reconocer su imagen en el espejo y descubrir que su estructura corporal tiene dos lados. Simetría significa igualdad, y esto le permitirá conocer la desigualdad.

Los objetivos generales de la fase de representación son:

- Conseguir un mayor distanciamiento físico y emocional de la actividad motriz.
- Acceder a niveles de simbolización.
- Comunicarse con los demás a partir de un material

El objetivo principal es analizar cómo la representación varía en función de la estética de las maderas. Para poder analizar los montajes u organizaciones que hacen los niños grabaremos en cámara de video las sesiones para que posteriormente se puedan analizar más detenidamente.

Procedimiento

EL ARTE funciona como un hilo conductor de muchas de las propuestas educativas que la escuela realiza. Nuestro objetivo es ver cómo la representación varía en función de la estética del material que le ofrecemos al niño. Consideramos arte, como “cualquier actividad o producto realizado por el niño con una finalidad estética o comunicativa, mediante la cual se expresan ideas, emociones o, en general, un visión del mundo, mediante diversos recursos, como plásticos, lingüísticos, sonoros o mixtos”.

Para desarrollar la propuesta hemos utilizado el siguiente material:

- 42 maderas de 20x20x3cm de color natural.
- Biberones de cocinero
- Pintura blanca, azul, roja, verde y amarilla

Después de cada sesión psicomotriz se muestra una caja llena de maderas y los niños hacen una construcción u organización libre, sin consignas, con este material. El estudio consistirá en dos fases:

- Representación con las maderas de color natural
- Representación con las maderas pintadas por los propios niños.

Resultados

En la representación con las maderas neutras, la mayoría de niños hacen una creación



más individual: apilar, hacer filas, series...; aún así, un grupo de niños hacen una representación conjunta: las ponen en fila una al lado del otro haciendo un camino y después andan por encima, saltan, se sientan y conversan entre ellos y surgen juegos simbólicos que implicar pactar entre ellos: “vamos en coche! haremos un camino para un caracol! Una casa, todos a dentro!”. Un pequeño grupo de niños inician una montaña y poco a poco se añaden todos a esta creación con maderas. La creación les produce satisfacción pues ríen y se miran entre ellos.



Maite Mas, Imma Anadon, Àngels Lluésma,
Imma Pla y Asunción Alba

Consideramos arte, como "cualquier actividad o producto realizado por el niño con una finalidad estética o comunicativa, mediante la cual se expresan ideas, emociones o, en general, un visión del mundo, mediante diversos recursos, como plásticos, lingüísticos, sonoros o mixtos".

En la representación con maderas pintadas, podemos observar como las estiran todas en el suelo, las observan y buscan hasta identificar la que pintaron ellos. Una vez encuentran la suya, buscan e identifican las de sus compañeros. En estas sesiones emerge un juego simbólico, por un lado, de exhibición por la creación artística a partir de la identificación de cada una de las maderas y, por el otro, de protección y cuidado de las creaciones realizadas. Surgen algunos diálogos como: "que nadie las pise! si llueve que no se mojen!".

Conclusiones

Tras analizar las diferentes representaciones de las diferentes sesiones psicomotri-

ces hemos podido concluir que la representación con maderas neutras implica un juego más motriz de los niños mientras que la representación con maderas pintadas implica un juego más simbólico y de respeto por la creación artística.

Referencias

- Aucouturier, B. (2004) *Los fantasmas de acción y la práctica psicomotriz*. Barcelona. Editorial Graó
- Bruner, J.S. (1989) *Acción, pensamiento y lenguaje*. Alianza editorial.
- Mas, M. (2016) La escuela que queremos a partir del proyecto psicomotriz que desarrollamos. *Aula de Innovación educativa*, 84, 33-35.

